

da incluyó, de modo paulatino, clarinetes, flautas, saxofones, trombones, cornos, “bombardinas” y otros.²⁸ En la primera mitad de dicho siglo éstas interpretaban de preferencia vales; luego los géneros purépechas despertaron mayor gusto, quizá porque de modo gradual desapareció una política musical gubernamental, lo que dejó a los músicos en libertad de mostrar sus capacidades y preferencias.

En la actualidad, los músicos son versátiles; con frecuencia tocan más de un instrumento; a veces tocan y cantan a dúo; otras, forman parte de una orquesta, y otras más de una banda, de manera que pueden desempeñarse en diferentes formas, ya sea como solistas o como integrantes de un conjunto; pasan de un papel a otro. Asimismo, tocan en el templo o en bodas o en bailes.

Los géneros grandes

De todos los tipos de música compuesta y escuchada en la sierra, el son y el abajeño se convirtieron en los géneros por excelencia del pueblo purépecha, pues incluso las canciones o “pirecuas” iban acompañadas con éstos.²⁹ Una visión más amplia incluye cuatro géneros, todos derivados en realidad del son: el abajeño, el torito, el son regional y el soncito.

El son

Género de mayor antigüedad, propio para el canto y el baile que posee un ritmo de origen europeo de tiempo moderado y melancólico, en cuya estructura se organizaban instrumentos, versos o coplas y un zapateado elemental para danzar; era tocado de preferencia por orquestas que acompañaban procesiones callejeras, que se desplazan pausada y cadenciosamente.³⁰ Originado en el siglo xvi